

**DISCURSO INAUGURAL PRESENTADO POR LA ARQUEÓLOGA
MARI CARMEN SERRA PUCHE, DIRECTORA DEL INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS DE LA UNAM**

Doctor José Sarukhán,
rector de la Universidad Nacional Autónoma de México;
maestro Roberto García Moll,
director del Instituto Nacional de Antropología e Historia;
distinguidos miembros del presidium;
colegas;
señores y señoras:

Este coloquio dedicado a la memoria del doctor Juan Comas, que hoy se abre una vez más al intercambio de experiencias y resultados en el campo de la antropología física, ha logrado en diversos niveles expresar claramente la esencia académica que debe alentar al quehacer antropológico en nuestro país.

A nivel institucional, el Coloquio Juan Comas propicia vínculos estrechos entre el INAH y la UNAM, no sólo para una labor conjunta, respectivamente en la investigación y en el rescate y preservación del patrimonio cultural, sino para reafirmar la presencia de dos instituciones que resumen a las diferentes especialidades antropológicas dentro de una visión global de trabajo: una forma de evitar la dispersión de resultados por el esfuerzo aislado.

También a nivel institucional, el Coloquio Juan Comas propicia la participación nacional e internacional para el intercambio de métodos, enfoques y actividades académicas variadas que, al expresarse en convenios, coediciones, conferencias, enriquecen la investigación y docencia de la antropología.

Después de las cuatro reuniones anteriores, a nivel de especialidad, el V Coloquio Juan Comas subraya el lugar que hoy ocupa la antropología física y su estrecha interacción con disciplinas afines. La variedad temática de los trabajos que se presentan acerca de antropometría, crecimiento, nutrición, demografía y genética en poblaciones actuales, así como los estudios osteológicos de poblaciones prehispánicas, ponen fin a la tendencia que constreñía los temas de estudio de la antropología

física. Hoy, ésta obtiene una merecida relevancia por sus amplias expectativas de investigación y sus aportes a la ciencia mexicana.

Por último, este V Coloquio, que con la participación colectiva rastrea en el transcurrir del tiempo la esencia biológica y cultural del hombre, nos permite ubicarlo más objetiva y equilibradamente en el presente, de acuerdo con sus circunstancias reales, lejos de evaluaciones exageradas que oscurecen nuestro esfuerzo presente y futuro. Vale la pena señalar que aun cuando enfrentamos momentos actuales difíciles, podemos establecer estos espacios de convivencia.

Así, en esta ocasión, la antropología física, que recoge una tradición centenaria, iniciada en el Museo Nacional de Antropología y asociada con el nombre ilustre de Nicolás León, subraya también los esfuerzos de otro antropólogo físico en cuyo nombre y con preclaro espíritu universitario se realiza este coloquio. En su memoria, a los 10 años de su fallecimiento y con el deseo de reconocer su labor, nuestro instituto reitera su amplio y decidido apoyo a las actividades académicas que promueven el desarrollo de la antropología física en México y el espíritu de colaboración con las instituciones hermanas en nuestro país y en el extranjero.

Como directora del Instituto de Investigaciones Antropológicas expreso mis mejores deseos para que el Coloquio Juan Comas, con la participación de diferentes instituciones que tienen interés en esta disciplina, continúe impulsando el quehacer antropológico que fuera el legado principal de nuestro querido maestro Juan Comas.

22 de mayo de 1989

MARI CARMEN SERRA PUCHE